

Actividad industrial, un lento inicio de año

Difícil es ir contra la realidad, normalmente termina por imponerse. El inicio del 2014 es otra muestra de ello. Hace un año México había recibido una señal de lo complicado que es ir contra la inercia si no se emprenden acciones transformadoras que tengan una incidencia oportuna en el desempeño de la economía.

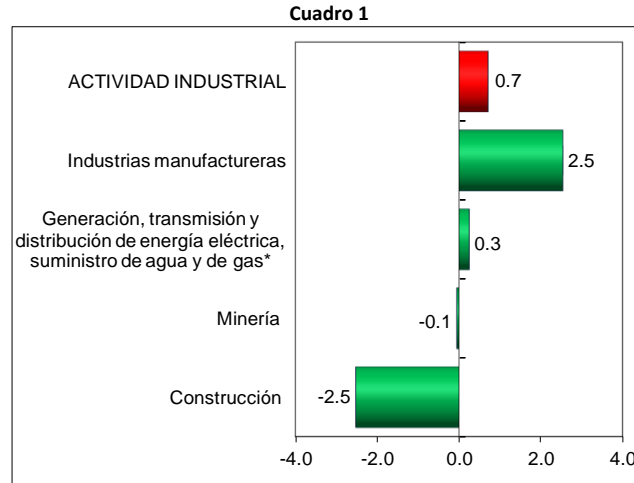
Durante el 2013 México pasó de su “Momento” a su realidad. Un crecimiento de solamente 1.1% terminó por demostrar la necesidad que tiene el país de implementar profundos cambios estructurales que incidan en la vida diaria de los mexicanos y en el entorno que enfrentan las empresas.

Las reformas aprobadas deben complementarse con políticas públicas que ayuden a reconstruir el sector productivo mexicano, de otra manera la coyuntura rebasará el alcance de las estrategias delineadas en los programas oficiales. El mejor ejemplo lo proporciona el resultado de la producción industrial de enero.

Al inicio del 2014, la actividad económica de México mantiene la debilidad exhibida durante los últimos meses del año pasado. La producción industrial de enero permite constatar que sus sectores mantienen un desempeño endeble. El crecimiento anual de 0.7% reportado por el INEGI se dio en comparación de un incremento de solamente 0.5% que se registró en el mismo periodo del 2013. En otras palabras, la actividad industrial mexicana requiere de una política económica que atienda la desaceleración en la que se encuentra inmersa.

Las manufacturas evitaron que la industria nacional cayera en cifras negativas, su crecimiento de 2.5% compensó la baja en el sector de la construcción (-2.5%), su catorceavo retroceso en forma consecutiva (Cuadro 1). De igual manera el desempeño de la

manufactura sirvió para elevar el incipiente comportamiento de la minería (-0.1%) y de la generación, transmisión y distribución de energía eléctrica (0.3%). Así ha ocurrido a lo largo de los últimos doce meses pero ello podría cambiar.



Fuente: INEGI.

El problema que se vislumbra es que el ciclo económico de las manufacturas sigue debilitándose, situación por lo cual difícilmente podrá mantenerse como el pilar que continúe impulsando a la actividad industrial (Gráfica 1). La razón es que solamente 12 de sus componentes elevaron su producción, los otros nueve contabilizaron una merma en su actividad. Cuando a lo anterior se le agrega que 5 de las 12 industrias que elevaron su producción lo hicieron en menos de 1%, lo que se tiene es un escenario de desaceleración que puede generalizarse en el transcurso del primer cuatrimestre del año.

Además, el desempeño positivo de las manufacturas se fundamentó en el incremento registrado en dos industrias: metálicas básicas y transporte (fabricación de automóviles fundamentalmente), ambas crecieron 12.1%. La cuestión es que ello deja expuesto el ciclo de las manufacturas a los vaivenes del comercio exterior. En el caso del sector automotriz la elevada dependencia que se tiene respecto al consumo originado en Estados Unidos puede provocar que un debilitamiento de su economía afecte la intensidad en el consumo de automóviles, y con ello a las exportaciones mexicanas. Debe recordarse que para el mes de enero las ventas al exterior de México disminuyeron en (-)1%. Si bien las manufacturas compensaron parte de ese problema, en realidad su desempeño fue modesto, solamente

aumentaron en 1.5%, esencialmente por la parte automotriz (4.9%). Con ello la tendencia de las exportaciones tiene una clara tendencia a la baja (Ver Apéndice).

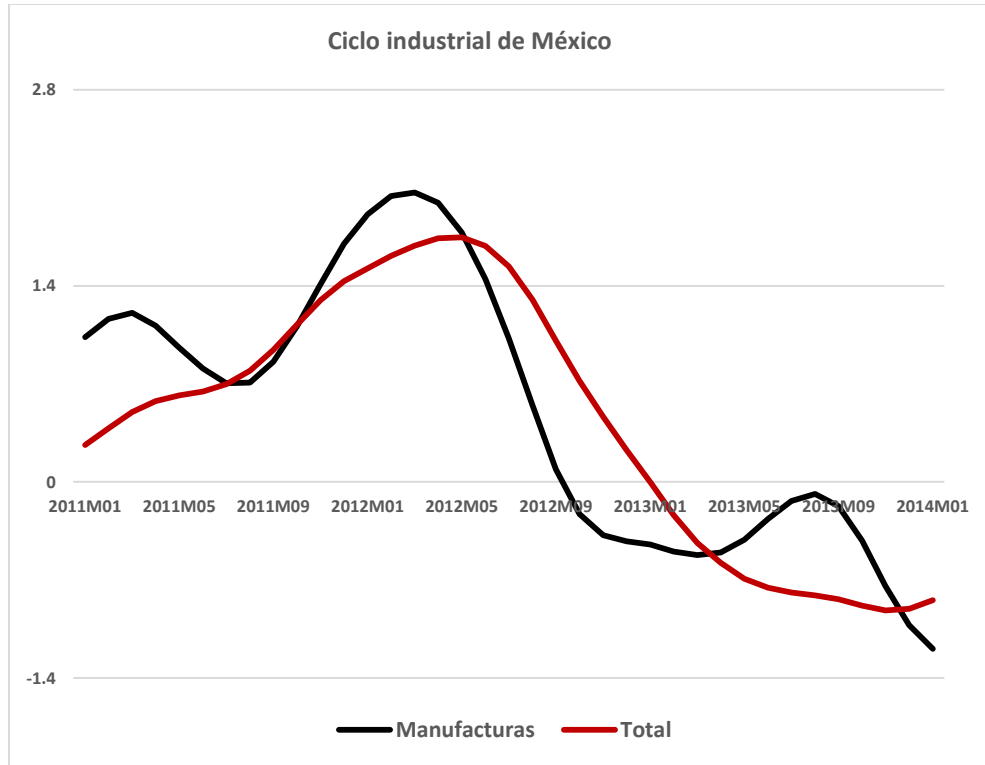
El planteamiento de que la economía de Estados Unidos puede debilitarse no es algo lejano, las prospectivas positivas del gobierno norteamericano no se encuentran respaldadas por la expectativa de crecimiento de analistas privados y aún de la Oficina de Presupuesto de Estados Unidos (CBO). Si bien la administración del Presidente Obama espera un crecimiento superior al 3%, los pronósticos privados lo colocan más cercano al 2.5%.

Además, en la práctica la contabilidad del PIB de Estados Unidos ya registró una disminución: la revisión correspondiente al cuarto trimestre de 2013 marcó una baja de 3.2% a 2.4%, casi un punto porcentual menor a lo originalmente publicado. La debilidad del mercado laboral y de su consumo privado se ha vinculado para evitar que la economía norteamericana tenga un mejor desempeño. Por ello se debe tener cuidado con la evolución industrial de México, su elevada dependencia externa, vía el sector automotriz, puede traer malas noticias si la compra de automóviles se modera en Estados Unidos.

En el caso de la industria de metálicas básicas la situación es todavía más compleja. El desempeño de la misma dependerá del comportamiento de un mercado interno que se ha debilitado y de un sector externo en donde varios países han comenzado a restringir, de manera unilateral, el acceso de productos mexicanos. De igual forma no se puede obviar la sombra de China: su gobierno mantiene una fuerte presencia en la industria siderúrgica, y mediante su política fiscal y monetaria representa una competencia desleal para la empresa privada mexicana.

Además, no se puede soslayar un error que se ha cometido en el análisis de la actividad industrial en México. Se estima que la compra de insumos intermedios al exterior hace más competitiva a la economía nacional, un punto de vista de corto plazo. En el mediano y largo plazo dicha estrategia ha desarticulado a las cadenas productivas, y ha mermado la calidad del empleo (al ser primariamente maquiladores). Como resultado se tiene un mercado interno débil.

Gráfica 1



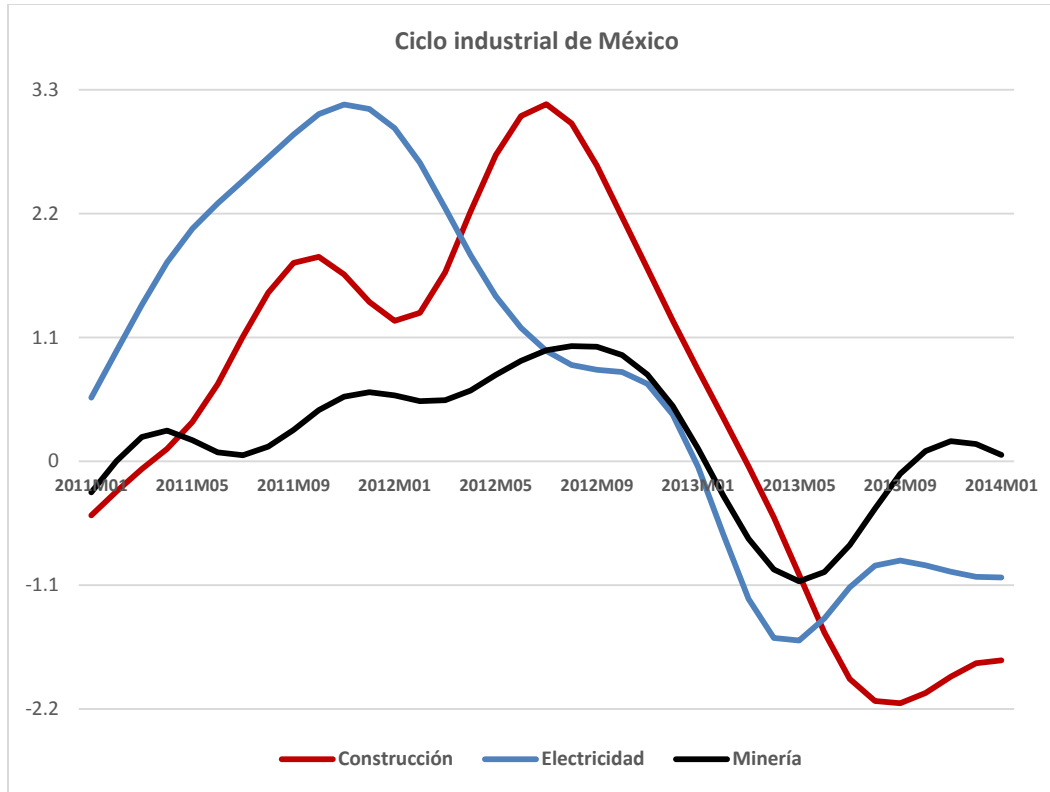
Fuente: elaboración propia con información del INEGI.

El sector de la construcción constituye el mejor ejemplo de lo anterior. El crecimiento que experimentó al inicio del nuevo milenio, hoy se ve revertido por una crisis que lo ha llevado a niveles similares a los registrados durante el inicio de 2008, cuando la recesión económica lo sumió en una fase negativa que hoy le impide ser motor del crecimiento económico.

En este sentido debe comentarse algo adicional: el gasto de gobierno ejercido durante enero no fue suficiente para compensar la tendencia negativa de la construcción. Si bien creció la producción de construcción especializada (4%), también es cierto que las grandes obras de ingeniería civil y la edificación mantienen variaciones negativas, -10.5% y -0.7% respectivamente, todo ello provoca que el ciclo de la construcción se mantenga por debajo de la capacidad potencial (Gráfica 2).

Por tanto aún falta adoptar medidas que propicien una mayor inversión en construcción privada, particularmente aquellas que fomenten la capacidad productiva de México y que complementen a lo hasta hoy realizado por el sector público.

Gráfica 2



Dado que el ciclo de la minería y la electricidad se encuentran por debajo de su capacidad potencial lo que puede estimarse es que el primer semestre del año será más difícil de lo originalmente estimado por el análisis oficial.

Otros síntomas de la desaceleración

Durante el primer bimestre del año la actividad productiva y las expectativas de empresas y personas muestran una tendencia negativa, un síntoma que no debe desatenderse. Para el mes de febrero el INEGI reportó un retroceso anual de (-)11.4% en la confianza del consumidor y de (-)0.7 puntos en el Índice de los Pedidos Manufactureros. En el primer caso se tuvo un retroceso en los cinco componentes del indicador y en el segundo en 6 de sus 7 elementos.

En lo que se refiere a la Expectativas Empresariales del Sector Manufacturero se tuvo una contracción en 6 de sus nueve componentes, siendo la producción y la utilización de

planta y equipo, dos de los que señalan una posible moderación de la producción en los meses por venir. Las Expectativas Empresariales del Sector Comercio indican una situación más heterogénea, hay un incremento en compras e inventarios, pero una baja en personal, ventas e ingresos por consignación y/o comisión. Una muestra de que el mercado interno sigue desacelerándose.

Si bien en la parte de construcción hay una mejor expectativa, ello es producto de la precariedad en la que se encuentra el sector, un verdadero problema estructural. Para la segunda parte del 2014 seguramente tendrá mejores resultados que el año pasado, solamente una crisis generalizada podría llevarlo a un nivel más bajo.

Lo descrito influyó en la caída de 5 puntos en el índice de Confianza Empresarial: manufacturas retrocedió 5 puntos, construcción 1.6 y comercio 5. Ello muestra que durante los primeros meses del año se tendrá un desempeño del PIB inferior al 3.9% estimado para todo el año. Basta ver lo que comienza dibujarse en la prospectiva de la mayoría de los analistas, nuevamente van a la baja. La encuesta sobre las expectativas de los especialistas en economía del sector privado que el Banco de México realizó durante el mes pasado, marca que entre enero y febrero el pronóstico de crecimiento del PIB disminuyó de 3.4% a 3.2%. Además la prospectiva correspondiente al primer trimestre pasó de 3.02% a 2.53%.

La moderación en la estimación de crecimiento muestra que el desempeño observado en las exportaciones y el mercado interno es inferior a lo calculado originalmente. En el primer caso INEGI reportó una caída de (-)1% en enero. En el segundo la Asociación Nacional de Tiendas de Autoservicio (a tiendas iguales del 2013) señaló una disminución de (-)1.7% en enero y de (-)0.2% en febrero. En conjunto resumen que el inicio del 2014 ha sido complicado.

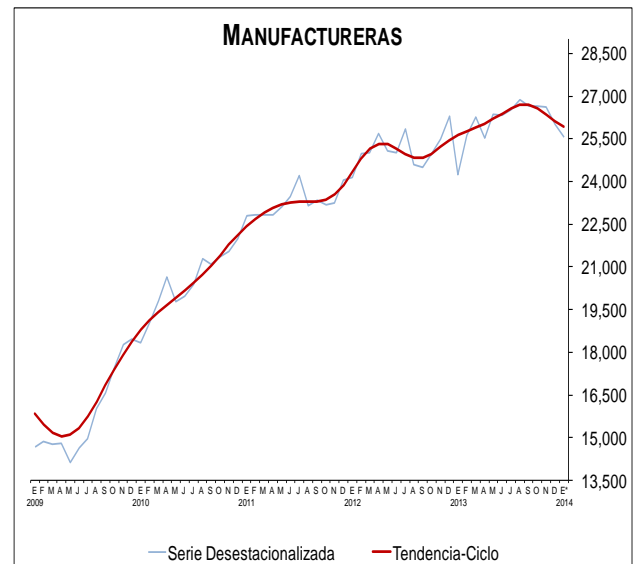
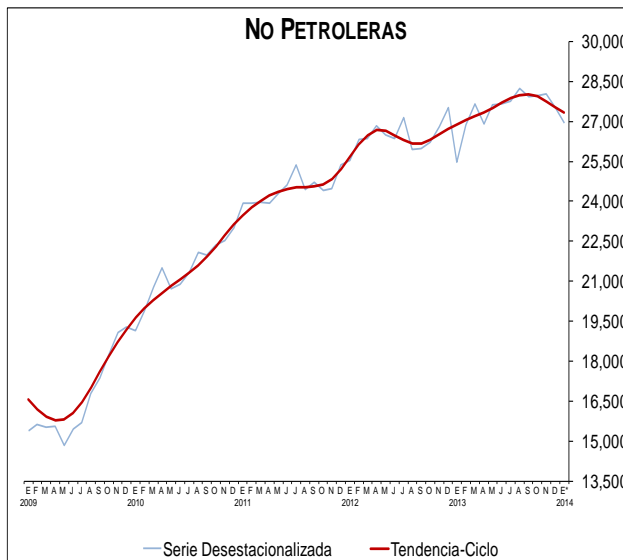
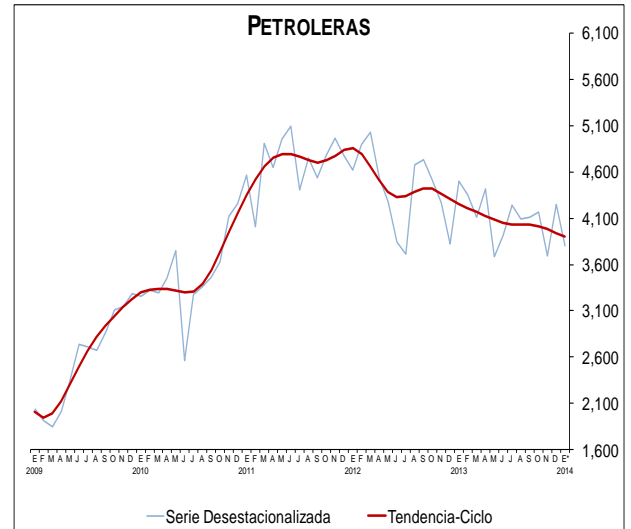
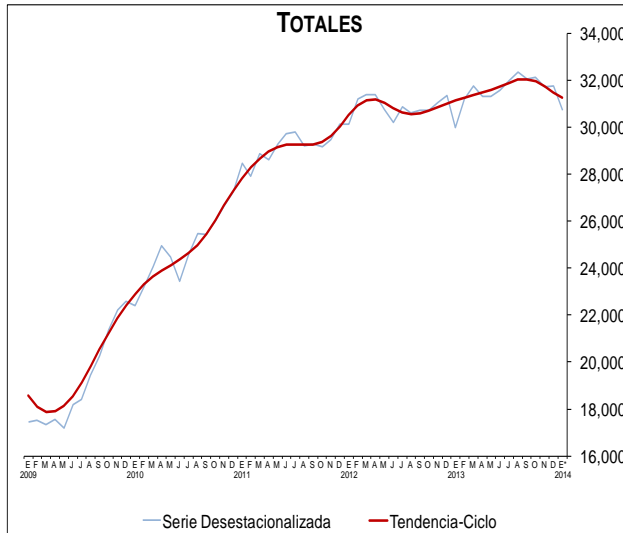
Dicha dinámica llegó al empleo formal, en enero únicamente se tuvieron poco más de 20 mil nuevos registros de trabajadores ante el IMSS.

Sin lugar a dudas ello marca que será necesario aplicar estrategias distintas, explorar alternativas en base a un diagnóstico integral y profundo de la economía, uno que vaya más allá de la coyuntura. De no ocurrir así el 2014 podría volver a darle un revés al “Momento Mexicano”.

Los factores de riesgos que se están considerando en el análisis público para la economía mexicana, pasan por desapercibido el hecho de que el escaso crecimiento de la misma es un problema que ha persistido durante las últimas tres décadas. Los resultados del PIB al cierre de 2013, así como los indicadores de mercado interno de los primeros meses del año, aunado incluso al desempeño del comercio exterior revelan un escenario de debilidad económica, pero al mismo tiempo de la necesidad impostergable de contar con una visión estratégica, que sin lugar a dudas en primera instancia resuelva los problemas urgentes del país, pero que al mismo tiempo tenga presente los mecanismos de mediano y largo plazo que permitirán resurgir a la economía mexicana. Estos lineamientos deben contener, de forma clara y específica, el rol fundamental del desarrollo industrial en la promoción del bienestar y el crecimiento económico. Con las reformas estructurales se tuvo un primer avance en este sentido, sin embargo, dependen de la reglamentación secundaria y de la adecuada aplicación de las mismas, los resultados y el alcance que éstas puedan tener sobre la economía y la sociedad de México.

Apéndice

Exportaciones de Mercancías Series desestacionalizadas y de tendencias-ciclo



Fuente: INEGI



Instituto para el Desarrollo Industrial y el Crecimiento Económico A.C.

<http://www.idic.mx/>

Dr. José Luis de la Cruz Gallegos

Director General

Tel. (55) 4748 0715

Móvil: 044 55 273 217 95

E-mail: joseluisdelacruz@idic.mx



La Voz de la Industria

<https://www.facebook.com/VozIndustria>



@VozIndustria

<http://www.twitter.com/VozIndustria>

DERECHOS RESERVADOS © 2014

INSTITUTO PARA EL DESARROLLO Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO A.C.

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL POR CUALQUIER MEDIO O MÉTODO

SIN AUTORIZACIÓN PREVIA POR ESCRITO DEL INSTITUTO PARA EL DESARROLLO Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO A.C.